

A las Maestras de Jardín Infantil

La supresión de los jardines en los liceos ha sido para nosotras un doloroso accidente en el camino del adelanto en la Instrucción de la República de Chile. Los motivos de este hecho son incomprensibles puesto que todo el mundo está empeñado en dar nuevos rumbos que fortifican y modernizan la enseñanza del pequeño infante. No es necesario dar aquí una explicación detallada del desarrollo histórico de los jardines infantiles, puesto que ustedes lo conocen y se han impuesto durante el tiempo de sus estudios en el Curso Normal y conocían que la enseñanza Infantil es una necesidad imprescindible y puede establecerse en Chile en variadas formas.

Niños hay en todas partes, ricos y pobres, y al observar su desarrollo físico moral e intelectual vemos muchos defectos en ellos, puesto que su educación está en manos de personas que no se dan cuenta de los hechos psicológicos y no han visto jamás algún libro bueno de pedagogía y metodología.

Y aun los más felices, educandos por sus madres, bajo el más solícito cuidado, carecen de esta guía metódica, tan acomodada a la edad infantil, como es el sistema de los jardines infantiles ideado por un filántropo de primer orden estudiado y desarrollado por los pedagogos de siglos. En las revistas europeas se pueden leer las apreciaciones que se dan ahora, nuevamente, a las ideas de Federico Froebel sacadas de la vida práctica y de las manifestaciones naturales del niño.

Creo que nosotros nos encontramos en la misma situación. Ahora todo el mundo desinteresadamente se lanza a realizar estos altos conceptos de educación infantil, porque sólo en ella vemos la realización de los problemas sociales y educativos.

Así, se ha formado una gran liga internacional, impulsando la creación de los Jardines Infantiles, por este sistema de educación que ha dado resultados maravillosos, no sólo en la educación de los niños sino mediante de ella, influyendo en la educación de las madres y realizando un desenvolvimiento social, dando a conocer lo que es un niño, cuáles

son las condiciones que deben rodearle y cuáles son los influjos que deben guiarlo en el camino hacia el bien. Se han formado numerosos centros de educación y protección del niño en todos los países.

Para el pueblo obrero se forman los Kindergarten Populares. Para la sociedad media existen los jardines infantiles fiscales o establecidos por sociedades de gran número. Las familias ricas tienen sus jardines infantiles en sus propias casas o frecuentan los de los liceos, así vemos que esta enseñanza tan indispensable se extiende sobre toda la tierra y en la forma más práctica y benévola. Sólo en Chile parecen desconocer el beneficio que ha reportado esta enseñanza.

El golpe ha sido muy fatal pues numerosas compañeras se encuentran sin ocupación después de haber trabajado y luchado heroicamente contra muchas ignorancias y obstáculos y vencido en muchos casos a las opiniones erróneas sobre el verdadero sistema de educación infantil. Sin embargo nos queda un consuelo y una perspectiva que podrá remediar la herida sufrida y es la de establecer los Jardines Infantiles anexos a las Escuelas Públicas.